



COLOQUIO ONCE,

DEL ARRENDAMIENTO QUE HIZO EL PADRE DE LAS COMPAÑAS A LOS LABRADORES DE LA VIÑA.

SON INTERLOCUTORES:

*El Padre.—Aleve.—Rigor.—Cautela.—Llorente.—Tres Mensajeros.—Discrecion Divina.—
Saber.—El Heredero.*

ARGUMENTO DE LA VIÑA.

Atencion vengo á pedir
Para ver y contemplar,
Que en lo que han de recitar
Hay cosas para reir
Y cosas para llorar.

Un ejemplo es de verdad
Que puso el que nos crió
De aquel Padre que labró
Torre, lagar y heredad
Y á renta despues la dió.

Los del mensaje primero
Dellos hieren, dellos matan,
Y á los segundos maltratan:
Luego envia al Heredero
Y tambien le desacatan.

En las Sacras Escrituras
Nuestra obra va fundada:
Tambien va moralizada
Con doctores y figuras
De la Escritura Sagrada.

Salen el Padre y los Mensajeros.

Padre.

Pues mi peregrinacion
Con buen suceso he cumplido,
Y el dulce tiempo es venido
En que todos con sazón
Los frutos hayan cogido:

Bien se os debe de acordar
De la viña que planté;
Ya veis que torre labré,
Y cómo hice lagar
Y de seto lo cerqué:

Y cómo á los labradores
Mi viña dejé arrendada
Y me fuí yo á mi jornada:
Pues iréis, mis servidores,
A llevarles mi embajada.

Porque renta no me dan
Los que arrendada la tienen,
Antes en sí la retienen:
Por tanto, iréis donde están
Pues ellos acá no vienen.

Direis cómo quedo aquí
De su bondad satisfecho,

Y pues tal cosecha han hecho,
Bien podrán pagarme á mí
Y ellos quedar con provecho.

Mensajero.

¿Dó el recado, señor mio,
Por do la renta se cobra?

Padre.

No es menester tanta obra:
Decidles que yo os envié,
Que diciendo aquesto sobra.

Mensajero.

¿Y qué ha de dar cada uno
Del fruto que le procede?

Padre.

Aqueso á su eleccion quede,
Que yo no obligo á ninguno
A más de aquello que puede.

Mensajero.

¿Podránte, padre, querer,
Como tu bondad los quiere?
Cierito, quien tal conociere,
Que venga por ti á hacer
Todo aquello que pudiere.

¿Qué siervo habrá que rehuya
Gran Señor, de contentarte,
Y no muera por amarte,
Sirviendo de parte suya
Las mercedes de tu parte?

Padre.

Otros secretos que quedan
Quiero que despues sepais;
Y estas gentes á quien vais,
Aunque de mi mando excedan,
Vosotros nunca excedais.

Mensajero.

Tu mandato cumpliremos
Como siervos obedientes:
Ea, vamos, diligentes,
Y las cosas procuremos
Al camino convenientes.

Éntranse, y salen los villanos.

Aleve.

Ola! que digo, Llorente,
Sal y vamos á cavar.

Llorente.

Si fuéramos almorzar
Fuera, pardiez, diligente
Más que á eso de vagar.

Rigor.

Bien se gana de comer
Con aquesas madrugadas:
Sacad luego las azadas.

Llorente.

Aquesas no puedo ver
Más que al demonio, pintadas.

Aleve.

Ten vergüenza en esa cara:
Dí, ¿de qué te desperanzas?
Haz hoy, cavando, grandezas.

Llorente.

A fe que mejor cavara
En un cesto de cerezas.

Cautela.

Cava, cava hácia allí,
Ten el lomo siempre bajo.

Llorente.

¿No me entiendes?

Cautela.

No, badajo.

Llorente.

Que soy desde que nací
Enemigo del trabajo.

Aleve.

Trabaja pues te lo pago,
Pon aquesos rodrigones.

Llorente.

Qué tenemos de mandones:
No me manden, que me hago
Enfermo de los riñones.

Rigor.

Ea, priesa á la labor,
Cavá, hijos, con aliento.

Llorente.

¿No mirais qué lindo cuento?
Cave él apriesa, señor,
Que yo á espacio me contento.

Rigor.

Hagamos aquí una apuesta
Para ver quién cava más:
Guay, que te quedas atrás.

Llorente.

Cava como perro en fiesta
Aqueste, por Santiaz.

Aleve.

¡Ah, Rigor! ¿no trataremos
Tú y Cautela, pues se aliña,
De alzarnos con esta viña?

Rigor.

A la fe, si lo hacemos,
¿Qué nos falta sino tiña?

Aleve.

Matemos cualquier amigo
Que viniere por la renta.
¿Qué dices?

Rigor.

Que me contenta,
Y que me entierren contigo
Pues tan bien sabes de cuenta.

Llorente.

Todo aqueso he de decir
A nuestro amo y á su gente.

Rigor.

No, no lo digas, Llorente.

Llorente.

Pues tenemos de partir.

Aleve.

A fe que yo te contente.

Llorente.

¡Qué rico tengo de ser!
Esta vez de mozo salgo.

Cautela.

¿Y al reñir sabrás her algo?

Llorente.

Hé Dios, que he de arremeter
Como liebre contra el galgo.

Aleve.

¡Ah, Rigor, Cautela hao!
Gente viene, voto á Júdas.

Rigor.

¡Ah, lebron! ¿ya te demudas?

Llorente.

Señor, no valgo un cacao
En estas cosas de ayudas.

Aleve.

Estemos aparejados
Que estos no se han de escapar,
Y por más disimular
No tenemos de estar parados:
Tornemos á trabajar.

*Entran los tres Mensajeros.**Mensajero.*

Salve Dios la compañía.

Aleve.

Zagales, en tal lleguéis.
¿Qué buscáis, ó qué queréis?

Mensajero.

Nuestro amo nos envía
Por la renta que debéis.
También manda que os avisen
Cómo cumplió su jornada.

Rigor.

¿Han dicho ya su embajada?
Porque en todo cuanto dicen
Sepan que no han dicho nada.

Mensajero.

Está el señor confiado,
Pues habéis cogido el fruto,
Que le dareis su tributo.

Llorente.

Sí, luego se verá pago,
Que mi amo es mozo enjuto.

Cautela.

¿Queréis más que eso, zagales?
Porque me huelgo de veros.

Mensajero.

No más que aquestos dineros.

Cautela.

Si nos demandáis reales
No podemos entenderos.

Aleve.

Voto á diez, si renta quieren,
Que hemos de her otro tanto
A todos cuantos vinieren.

*Entranse, y salen Saber y Discrecion.**Saber.*

Dime, hermana Discrecion,
¿El Padre que ha figurado
Que esta heredad ha labrado?
Que en su significacion
Gran misterio está encerrado.

Discrecion.

Es el Padre Soberano
Que cielo y tierra crió,
Y es viña que Dios plantó
Y á todo el género humano
En tributo se la dió.

Saber.

Pues dime, ¿cuál es el fruto
De ese bien que recibimos?

Discrecion.

Las obras, si bien vivimos:
Esas son dulce tributo
Con que al Señor acudimos.

Saber.

La torre, decid también
¿Qué denota en lo moral?

Discrecion.

Esa es la Ley Natural
De donde vemos el bien
Y descubrimos el mal.

Saber.

Si argüir no te acobarda,
¿Qué es el seto que allí vemos?

Discrecion.

Por el seto entenderemos
Los Ángeles de la Guarda
Que los humanos tenemos.

Saber.

¿Por qué les dió su caudal,
Y les dice que se aleja?

Discrecion.

Mira, Dios nunca nos deja,
Y aqueso es que el bien ó el mal
A nuestra eleccion lo deja.

Mensajero.

Cumplí tan cumplidamente
Que el señor se satisfaga.

Rigor.

Comencemos, Dios no praga:
Con este leño en la frente
Les comienzo á dar la paga.

Mensajero.

¡Oh traicion! ¡oh gran error!
Hermanos, no nos mateis.
¿No veis el yerro que haceis?

Aleve.

Tomá, que á vuestro señor
Esta paga llevareis.
Revuelve tú sobre aquel
Con el mocho dellazada.

Rigor.

Prueba si corta tu espada.

Cautela.

Ese gormará la hiel
Aquí con fina pedrada.

Mensajero.

¡Oh qué perversa maldad!
Ay! Ay! mi Dios Soberano.

Llorente.

¿Qué es eso? ¿Duéleos, hermano?
Tomá, que en esta heredad
Este es el fruto temprano.

Aleve.

Apriétale bien el cuello,
Dale, no temas, judío.

Llorente.

Ya yo tengo muerto el mio.

Aleve.

Mira si tiene resuello.

Llorente.

¿No ves que está patifrio?

Rigor.

Échale encima ese lanchó.

Llorente.

Ojo, ojo, ya se mueren.

Saber.

¿Y qué figura enviar
Mensaje con los varones?

Discrecion.

Las buenas inspiraciones
Con que suele Dios tocar
Dentro de los corazones.

Saber.

Dí, ¿tiene aquesta heredad
Algun otro entendimiento?

Discrecion.

Sí, de aqueste Sacramento,
Viña do la Trinidad
Plantó el divino sustento.

Saber.

Aplicar de esa manera
Entendimiento es muy fino.

Discrecion.

En aqueste Pan divino
Está la Vid verdadera
Que del cielo al mundo vino.

Saber.

¿Para qué quedarse quiere
En Pan la Vid soberana?

Discrecion.

Para que el alma cristiana
Gane gracia, si perdiere
La que del Baptismo gana.

Saber.

En esto más no tratemos:
Entrémonos, si te place.

Discrecion.

Eso á mí me satisface
Porque del Señor notemos
Sobre las muertes qué hace.

*Éntranse, y sale el Padre de las Compañas con
otros tres Mensajeros.*

Padre.

¿Puede ser maldad mayor
Que la de aquellos malvados
Que mataron mis criados,
Que estén contra su señor
Rebeldes y rebelados?

Si dejo de castigallos
Es darles nueva osadía
Para ofenderme otro día:
Mas también sin perdonallos
Poca es la clemencia mía.

Pudo ser que mis sirvientes
A los otros maltratasen,
Y tanto los indinasen,
Que de corderos, serpientes,
Del enojo, los tornasen.

Y á ser lo que voy tratando
Es descargo, y no pequeño:
Mirad bien lo que os enseño:
Que el perro suele, rabiando,
Morder á su propio dueño.

Quiero mi saña templar
Y el caso bien inquirir,
Que el Sabio suele decir:
Si el juez ha de acertar
Ambas partes ha de oír.

Y esto me parece justo,
Ya que se les hace el cargo,
Ver si dan algun descargo:
Porque mal podrán sin gusto
Apartar dulce de amargo.

Partid luego sin temor,
Procurad reprendellos,
No para romper con ellos,
Mas con palabras de amor
Procurareis convencellos.

Mensajero.

No pase sin ser punida
Tal maldad y tal aleve,
Y á gente que así se atreve
Haz que venga compelida
A que pague lo que debe.

Dales terrible sentencia,
Ejecuta tu justicia.

Padre.

No tengais deso cudicia,
Que mayor es mi clemencia
Que pudo ser su malicia.

Mensajero.

¿Y si no quieren pagar,
Dinos, señor, qué haremos?
¿Quieres que los aguardemos?
¿O habémoslos de apremiar
Hasta tanto que cobremos?

¿O que por fuerza nos den
Lo corrido y principal?

Padre.

No se haga cosa tal:
En cuanto podais por bien
Nunca negociéis por mal.

Mensajero.

Cumpliremos tu mandado,
Señor, con grande obediencia,
Harémoslo con prudencia,
Y con cualquiera recaudo
Vendremos á tu presencia.

Éntranse, y salen los labradores.

Rigor.

Llorente, sal sin tardar;
¿Ah, Llorente! ¿Estás ahí?

Llorente.

No, señor; que diga, sí:
Y si es para cavar
Sepa que no estoy aquí.

Aleve.

Deja de estar neceando,
Saca, saca la merienda.

Llorente.

Aquesa es buena hacienda:
De lo que es estar cavando,
Dios me libre y me defienda.

Aleve.

¿Qué, no has de abajar el lomo?
Pon la mesa, por tu fe.

Llorente.

Una apuesta les haré:
Que me maten, si no cómo
Toda la comida en pié.

¿La mesa dó la pornemos?

Rigor.

A la sombra, que es placer:
Ansina tienes de her.
¿Qué resta?

Llorente.

Que nos sentemos,
Y que saquen de comer.

Rigor.

Ea, mozo, date priesa,

Llorente.

Qué! ¿yo soy el cocinero?
Aqueso es lo que yo quiero:
Un plato para la mesa
Y otro para mi guargüero.

Rigor.

Saca la carne.

Llorente.

No puedo.
¿Qué bien huele la comida!

Cautela.

En fin, es olla podrida.

Llorente.

Podrida y que da consuelo.

Cautela.

Podrida tengas la vida.

Llorente, no te refines:
Daca acá la calabaza.

Llorente.

Así, así, beber sin tasa,
Que el cuartillo á dos tomines
Me costó junto á la plaza.

Cautela.

¿Qué dichosos son aquellos
Que tienen bienes á rodo!
Llorente, ¿bebes tú, y todo?

Llorente.

No, sino que beban ellos,
Y me ponga yo de lodo.

Aleve.

Echa en aqueso dornajo
Las rebanadas con queso.

Cautela.

Bebamos con lo salpreso.
¿Oh qué fino está el tasajo!
Cada biezza vale un peso.

Rigor.

Más me sabe que perdices.

Llorente.

Pues yo trabo deste trozo.

Aleve.

Tambien burla nuestro mozo.

Llorente.

Plega á Dios que las narices
Le derribe un calabozo.

Aleve.

¡Oh qué extremado sabor
Hallo en aquesta morcilla!

Llorente.

Así, así, ande la guilla.

Rigor.

Pardiez, no come mejor
Un mercader de Castilla.

Aleve.

Corta lo del asadero;
¡Oh, cómo me sabe bien!
Yo juro por san amen
Que no es tan lindo el carnero
Que come el almotacen.

Rigor.

Decí, ¿por qué no bebemos
Agora con los gazpachos?

Llorente.

¡Cómo cuelan los muchachos!
A fe que poco tardemos
En quedar todos borrachos.

Cautela.

Quítate de ahí, asnejon;
¿Y quién se ha de emborrachar?

Rigor.

¡Hola! para mos holgar
Comenzá á hacer un son,
Porque yo quiero bailar.

*Acaban de comer, y bailan un villano.**Aleve.*

¡Hola! compadre, ¿á quién llamo?

Rigor.

¿Qué quieres? pese á Mahoma.

Aleve.

Gente viene por la loma;
Yo juro á mí, si es nuestro amo,
Que quizá en mal punto asoma.

Cautela.

Muéstrale cara contenta
Con alegría fingida.

Aleve.

No os dé pena su venida,
Que en lugar de llevar renta
Nos ha de dejar la vida.

*Llegan los otros tres Mensajeros.**Mensajero.*

Guárdeos Dios como conviene.

Aleve.

¿Qué manda la gente honrada?

Mensajero.

Traemos cierta embajada
De aquel gran Señor que os tiene
Esta heredad arrendada.

Por vuestro grave pecado
Está por daros gran pena,
Y su bondad os refrena.

Llorente.

Yo creo que habeis llegado
Ya despues de norabuena.

Mensajero.

Cometístes gran error
En matarle sus criados:
Si fueron desmesurados,
Con quejaros al señor
Fueran muy bien castigados.

Mirad que es obligacion
Que al señor obedezcais,
Pues de su viña gozais:
O decid por qué razon
La renta no le pagais.

El señor, como benigno,
Vuestros errores perdona,
Si obedecéis su persona.

Rigor.

Guarte, y con este hocino
Abriréle la corona.

Aleve.

Mueran de muerte cruel.

Llorente.

Por este, señor, empiezo:
Pasado lleva el pescuezo:
No se me escapará aquel,
Por San Gil, si no tropiezo.

Mensajero.

Ay! ay! ¡qué maldad sin par!
Tú, gran señor, me consuela.

Llorente.

Poco me da que te duela,
Que allá te puedes quejar
A la madre de tu agüela.

Mensajero.

Tal maldad y tal error
¿Por qué, señor, lo consientes?
¡Ay! ¡ay! ¡qué malvadas gentes!

Llorente.

¿De aquesto tienes dolor?
A fe que pienso que mientes.

Mensajero.

¡Oh qué grande alevosía!
¡Oh maldad abominable!

Rigor.

Dale, no seas miserable.

Llorente.

Aqueste, por vida mia,
Que en su vida más no hable.

Cautela.

Los cascos van por el viento
De aqueste tajo y revés.

Aleve.

Al uno corté los piés.

Llorente.

Pardiez! con tal escarmiento
No vuelvan acá otra vez.

Aleve.

Por paga llevan pesares
Encima de las costillas.

Rigor.

Hecho habemos maravillas.

Llorente.

De las tripas y cuajares
Será bien hacer morcillas.

Cautela.

A nuestro amo, compañeros,
Por fuerza hemos de heredar;
Nosotros siempre á matar
Y él á enviar mensajeros;
A ver quién se ha de cansar.

*Éntranse, y salen Saber y Discrecion.**Saber.*

Discrecion, con tus primores
Me saca luego á buen puerto,
Declarándome lo cierto,
De los falsos labradores
Que á los sirvientes han muerto.

Discrecion.

Los malos con pertinacia
Son labradores exentos,
Que con obra y pensamientos
Pecando matan la gracia
Que les dan los Sacramentos.

Saber.

La viña, en otro sentido,
Me di luego, ¿qué figura?

Discrecion.

Esa es la Ley de Escritura,
Que se dió al pueblo escogido
Que fué á Dios de cerviz dura.

Saber.

La torre y sus edificios
Dime, ¿qué han significado?

Discrecion.

Aquel tiempo venerado,
Torre que con sacrificios
A los cielos ha llegado.

Saber.

Lo que el seto figuró
Me declara los concetos.

Discrecion.

Esos fueron los preceitos
Con que el Señor los cercó
Para que fuesen perfectos.

Saber.

¿A tantas mensajerías,
Qué entendimiento les damos?

Discrecion.

Que cuando en pecado estamos
Nos llama Dios por mil vias,
Y peorés nos quedamos.

Saber.

Persuadillos de tal arte,
¿Qué ha sido, por vida vuestra?

Discrecion.

En eso el Señor nos muestra

No faltar Él de su parte,
Sino ser la culpa nuestra.

Saber.

¿Qué es dar á tantos regalos
Tan mal pago, decid vos?

Discrecion.

En eso están puntos dos,
La ingratitud de los malos
Y la clemencia de Dios.

Saber.

¿Para qué dió su hacienda
A gente tan enemiga?

Discrecion.

Por mostrar que nos obliga
Dios con amor á la emienda
Cuando menos nos castiga.

Saber.

Decid, pues, ¿por qué se tarda
En dar á los malos pena?

Discrecion.

Aqueso el Señor lo ordena,
Por mostrar que los aguarda,
Mas su culpa los condena.

Saber.

No pretendo más saber,
En este punto se quede.

Discrecion.

Por cierto que muy bien puede,
Y entrémonos para ver
Lo que más aquí sucede.

Éntranse, y sale el Padre con el Heredero de la Viña, y cantan una canción.

CANCION.

Heredero Dios y Hombre,
Que por heredarme en vos
Heredais nombre de Hombre
Porque el Hombre herede á Dios.

Padre.

Siguen tras la voluntad
Los malos con su malicia:
Aman tanto la cudicia,
Que dan sueño á la Piedad
Y despiertan la Justicia.

Con extraña ingratitud
Me retienen mi hacienda;
Tanto aborrecen la emienda,

Que refrenan la virtud,
Y al vicio sueltan la rienda.

Contra estos falsos y reos
¿Cómo bastará paciencia?
Mas mirado con prudencia
En los crimines más feos
Relumbra más mi paciencia.

No les bastó á los inmundos
No pagarme mis dineros,
Mas matar mis mensajeros,
Los primeros y segundos,
Como lobos carniceros.

Dilato la pugnacion
Porque mi bondad entiendan:
Comigo más no contiendan,
Que del todo habrán perdon
Si ellos del todo se emiendan.

Heredero.

¿Podrán estos desculpar
Su maldad, en qué se funde,
Pues la razon los confunde?

Padre.

Hora bien será estorbar
Que más daño no redunde.
Porque su mal se convenza,
Anda luego donde están:
Diles cuán errados van,
Que quizá tendrán vergüenza
De verte, y te pagarán.

Heredero.

Pláceme, como contino,
Señor Padre, obedecerte,
No más que por complacerte,
Aunque por ese camino
Gustase la cruda muerte.

Padre.

Diles que su amor y fe
Como el oro purifiquen,
Y en esto más no repliquen;
Si nó, mi Viña daré
A gentes que frutifiquen.

Heredero.

La órden que he de tener
Tú, Padre, la determina.

Padre.

Hijo, que con tu dotrina
Les hagas del mal volver
Y en el bien los encamina,

Heredero.

Si no me cree y me deshonra
La gente descomedida,
¿Qué haré en aquesta ida?

Padre.

Hijo, que ampires mi honra,
Aunque te cueste la vida.

Heredero.

Padre, para lo que digo
Me da aquí tu bendicion.

Padre.

Hijo de mi corazon,
Ve, que acá quedas comigo,
Remedia su perdicion.

Éntranse, y salen los Villanos.

Aleve.

Yergue, yergue de la cama:
Hala, Llorente, ¿á quién digo?

Llorente.

Ya le toma el enemigo.
¿Y á qué diablos me llama?
La tema tiene conmigo.

Rigor.

Acaba, que el sol se muestra.

Llorente.

¿Pues quiere que trabajemos?

Aleve.

Poco menester lo habemos;
Si la Viña ha de ser nuestra
A todos nos ofrecemos.

Llorente.

¿Tiene de aqueso escritura?
Que todo es hablar en vano.

Aleve.

Haz cuenta que está en la mano.
¿No la tienes por segura?

Llorente.

Como pollos del milano.

Cautela.

Ya me doy la posesion
Por el texto de la ley.

Llorente.

Alguno que escribió al rey,

Y espera la provision
Para ser presto virey.

Aleve.

Ese, gran letrado es:
¿Fíaste dello, Rigor?

Rigor.

Dí, ¿pues no es cierto, pastor?

Llorente.

Tan cierto como Garcés
Venir por gobernador.

Cautela.

Ven, y vamos á cazar,
Traerás un par de conejos:
Apaña los aparejos.

Llorente.

Acá me quiero quedar,
Porque está la caza lejos.

Rigor.

No será nuestra salida
Más que á la primer sabana
Con frescor de la mañana.

Llorente.

Yo sí fuera, por mi vida,
Pero faltame la gana.

Aleve.

Acaba, vamos de aquí,
Toma esos perros y redes.

Llorente.

Ásganlos vuestas mercedes,
Y no me manden á mí,
Manden aquesas paredes.

Cautela.

Guarte, que yo iré, perdido;
Mala pascua te dé Dios.

Llorente.

Mala se la dé á los dos,
Que ya es el tiempo venido
De «mandá y hacéoslo vos.»

Aleve.

¡Ah, Rigor! ¡Hola, pariente!
Ven conmigo, corre, corre,
Que descubri de la torre
Que viene á la Viña gente,

Llorente.
Plega á Dios no nos ahorre.

Rigor.
Aleve, buen compañero:
¿Quién es aqueste que viene?

Llorente.
¡Oh, qué confusos los tiene!

Cautela.
Aqueste es el Heredero.
Sús, matallo nos conviene.

Aleve.
Ya tenemos, en verdad,
Mejor caza que pensamos;
Sús, á punto nos pongamos,
Porque es nuestra la heredad
Si al Heredero matamos.

Entra el Heredero.

Heredero.
La paz del Rey celestial
Sea con todos, hermanos.

Llorente.
¿Qué buscáis por estos llanos?

Rigor.
Como cordero al corral
Se nos vino á vuestras manos.

Heredero.
Mi Padre, vuestro señor,
Está muy mal indinado
Porque no le habeis pagado.

Cautela.
A fe que os fuera mejor
Acá no haber aportado.

Heredero.
Matásteis estotro dia
La gente de sus compañías,
Y agora por las montañas
Por aplaceros envía
Al Hijo de sus entrañas.

¿Cuál Padre así se mostrara
Con vosotros de contino
Tan amoroso y benigno,
Que luego no castigara
Vuestro grande desatino?

Perdon de vuestro delito

De mi parte lo teneis
Haciendo lo que debeis.

Llorente.
¿Cómo charla el mancebito!
Charlá, que vos llevaréis.

Heredero.
Temed, por Dios, el castigo,
No os fieis porque os espera.

Rigor.
Dale, dale; muera, muera;
Como mortal enemigo
De la Viña vaya fuera.

Heredero.
Padre de mi corazon,
Mira tu Hijo querido
A qué poder ha venido.

Aleve.
Ya le deja mi mojon
Medio testuzo rompido.

Heredero.
¡Ah Padre! consuélamé,
Tú que á los tristes consuelas.

Cautela.
Mátalo, dél no te duelas.

Llorente.
Con este lancho os haré
Que escupais dientes y muelas.

Rigor.
Desta sola lo derrueco:
Tomá, porque se os acuerde.

Heredero.
¡Oh gente que así se pierde!
¿Qué hareis al árbol seco,
Cuando tal poneis al verde?

Llorente.
¿Vos llorais? Pues yo me rio:
Ojo, cuál lo hemos parado.

Heredero.
En este dolor sobrado,
Padre mio, Padre mio,
¿Por qué me has desamparado?

Aleve.
Ea, mátales, Rigor,
Pues sus obras no nos placen.

Heredero.
Estos que así me deshacen,
Perdónalos tú, Señor,
Que no saben lo que hacen.

Llorente.
¡Oh qué bellacos alanos!
Mordedle, ¿qué estais haciendo?

Heredero.
Pues me siento estar muriendo,
Padre mio, en vuestras manos
El mi espíritu encomiendo.

Cautela.
La Viña ya la tenemos,
Sin tener contrariedad.

Rigor.
¡Hola! de conformidad
Al Heredero lancemos
Fuera de nuestra heredad.

Aleve.
La ropa, Rigor, si adviertes,
Dime, ¿quién la ha de llevar?

Rigor.
Bien la podemos rasgar.

Aleve.
No, sino que echemos suertes
Quién con ella ha de quedar.

Rigor.
La Viña, si se vendiere,
Podemos luego partilla.

Aleve.
Partámosla sin rencilla:
Con lo que á mí me cupiere
Me parto luego á Castilla.

Éntranse, y salen Discrecion y Saber.

Saber.
Por ser virtud, si procuran
Saber los que no supieron,
Esto á saber me movieron:
¿Qué mensajeros figuran
Estos que á la Viña fueron?

Discrecion.
Primeros, Ley Natural,
Segundos, Ley de Escritura,

Y Ley de Gracia más pura;
Con esto el Padre Eternal
Renovado ha su Criatura.

Saber.
Mensajes, decidme vos
Lo que demuestran qué es.

Discrecion.
¿En eso claro no ves
Mostrarse en esencia un Dios,
Siendo las Personas tres?

Saber.
Enviar el Heredero
Dime qué sinificó.

Discrecion.
Cuando Dios Padre envió
A su Hijo verdadero
Al mundo y lo redimió.

Saber.
¿Pues por qué no envió luego
Su Hijo, Dios Infinito?

Discrecion.
Porque aquel pueblo maldito
Viese como estaba ciego
Con maldad de su delito.

Saber.
Echarlo de la heredad
Di qué figuró tambien.

Discrecion.
Cuando á Jesus, nuestro Bien,
Mataron con crueldad
Fuera de Jerusalem.

Saber.
La Torre en la Ley de Amor
¿Qué denota en semejanza?

Discrecion.
Fe, Caridad y Esperanza,
Torre con que el pecador
Desde el suelo al cielo alcanza.

Saber.
¿Si funda el hombre tal torre,
El enemigo desmaya?

Discrecion.
Estando aquí en atalaya

Dios con gracia le socorre
Con que á Dios seguro vaya.

Saber.

¿El Seto por qué se entiende
Con que es la Viña cercada?

Discrecion.

La ley de Dios aprobada,
Que al enemigo le ofende
Por defendernos la entrada.

Saber.

¿Y el lagar que veis aquí,
Qué misterio verifica?

Discrecion.

Eso á la Pasion se aplica,
Y mirad, que dentro en sí
Tiene lo que significa.

Ábrese el Lagar, y parece un Cristo crucificado.

CANCION.

De amor herido está y muerto
Nuestro Heredero y Señor:
Mirad qué sobra de amor.

Está muerto por salvarme
El que todo lo crió,
Y mis penas heredó
Queriendo en gloria heredarme.

Sus placeres quiere darme
Y el toma en sí mi dolor:
Mirad qué sobra de amor.

Saber.

¡Oh Soberano Heredero!
Sumo Bien, suma Potencia,
Por tu gracia y tu clemencia
Me haces particionero
De la celestial herencia.

Discrecion.

Legítimo Hijo, en ti
Quedó, con divino arte,
Un bien que el bien nos reparte:
Si no me aparto de ti
En tu gloria tengo parte.

Saber.

En árbol murió colgado
Absalon inobediente,
Y tú, Dios Omnipotente,
En árbol de Cruz clavado
Por ser al Padre obediente.

Discrecion.

El racimo á ti figura,
De Tierra de Promision,
Que estrujado en la Pasion
Manó de ti la dulzura
Para nuestra Redencion.

Saber.

Acab á Naboth mató
Por quitarle su heredad,
Y á tu Sacra Majestad
Matan por lo que plantó
Con palabra de verdad.

Discrecion.

Noé, del vino vencido,
A ti, Dios, ha figurado,
Y así, con amor sobrado,
Cual él fuiste escarnecido
De tu pueblo más amado.

Saber.

Pues ya todo lo aplicamos
A nuestro Dios verdadero,
¿Qué haremos, compañero?

Discrecion.

Que una danza hagamos
En honra del Heredero.

Danzan Discrecion y Saber, y luego cantan un Villancico.

Da dulzor divino

La Vid verdadera

Porque yo no muera.

Medicina cierta

Nuestro Dios me aplica

Con que vivifica

El ánima muerta.

Es del cielo puerta

Y luz y carrera

Porque yo no muera.

FIN.



COLOQUIO DOCE,

DE LA BATALLA NAVAL QUE EL SERENÍSIMO PRÍNCIPE D. JUAN DE AUSTRIA TUVO CON EL TURCO.

SON INTERLOCUTORES:

La Muerte.—La Vida.—Un Simple.—Un Soldado de la casa de la Fama.—Un Angel.—Un Soldado difunto.

Salen la Vida y la Muerte.

Vida.

¡Cuán agradable es la Vida!
¡Cuán suave para el hombre!
¡Cuán amada y cuán querida
Y la muerte, por el nombre,
¡Cuán mala y aborrecida!
En la Vida, por ser bella,
Se meten hasta los codos;
La Muerte no quieren vella,
Y ella váse tras de todos
Y ellos todos huyen della.

Muerte.

¿Qué vanidad te rodea,
Dí, Vida presuntuosa?

Vida.

Razon manda que lo sea,
Porque soy linda y hermosa,
Y tú, Muerte, toda fea.

Muerte.

Vida, yo no soy veneno,
Ni tú muy dulce regalo:

Con temor soy duro freno,
Fea soy para el que es malo,
Y hermosa para el que es bueno.

Vida.

Pues Cristo, que es Bondad pura,
Por fea te aborreció
Como á cáliz de amargura.

Muerte.

Mira que tambien me amó
Por mi grande hermosura.

Vida.

Es razon contradictoria
La tuya, si bien sentimos.

Muerte.

Antes es verdad notoria,
Pues por su muerte le vimos
Coronado de honra y gloria.

Vida.

Si tu vista recelaba,
¿De qué te puedes preciar?